

Zalla incentiva la lectura entre los jóvenes

Un buen libro es la mejor compañía posible para las tardes de verano. Y, aunque bastante entretenidos están con los juegos y la piscina -cuando el tiempo lo permite-, los niños siempre pueden reservar un rato de su tiempo de ocio para leer. Más, si además cuentan con una motivación extra que les invite a devorar las páginas, como es el caso de Zalla.

Estas vacaciones están acompañadas por las historias recogidas en las publicaciones que el Gazte Zentroa, el área de Euskera y la biblioteca han incluido dentro del programa Tragalibros, que persigue inculcar la afición por la lectura entre los jóvenes de la localidad con edades comprendidas entre los 10 y los 16 años.

Estos cinco libros se entregan a los participantes al tiempo, que se les concede como plazo para leerlos hasta el próximo mes de noviembre. Después, todos reciben un premio como recompensa, siempre y cuando los organizadores comprueben que, efectivamente, han seguido la trama argumental desde la primera a la última página.

Cuestionario

Y la forma de hacerlo es responder a una serie de preguntas sobre la historia, situaciones o características de los personajes que desfilan por los libros -que reúnen temáticas para todos los gustos-, desde aventuras hasta miedo o fantasía. Aunque este examen no es tan serio como los que tienen que superar a lo largo del curso escolar, y, por eso, contarán con una ayuda extra. 'Las preguntas ya están disponibles en la biblioteca, el Gazte Zentroa y la página web del Ayuntamiento: www.zalla.org y las respuestas se podrán devolver por los mismos cauces', precisa Nati Allende. Por esa misma razón, no se penalizarán los fallos en las contestaciones y 'todo el mundo podrá acudir a la kultur etxea a recoger sus premios a mediados del mes de diciembre'.

El concurso Tragalibros debutó con éxito en la agenda cultural de Zalla el año pasado. La buena acogida que le dispensaron los lectores ha animado a repetirlo de nuevo. 'Es la segunda vez que ponemos en marcha esta iniciativa y nos hemos decidido a la vista del buen resultado obtenido el año pasado en la primera edición', corrobora la bibliotecaria municipal.

Colaboración docente

El Ayuntamiento también ha querido hacer partícipes a los profesores de este proyecto. De hecho, la lista de libros que integran el certamen se ha confeccionado con en colaboración con los docentes de los colegios locales Mimetz y Maristas San Miguel.

Para diferenciar los niveles de dificultad del lenguaje empleado y equipararlo a lo que aprenden en clase, la actividad se ha dividido en dos categorías: 'De 10 a 12 y de 13 a 16 años'. En el momento de recoger los libros en la biblioteca, los jóvenes se llevan los cinco a casa. En concreto, dos en castellano, dos en euskera y uno de carácter optativo en inglés.

Con tantos meses por delante para terminar de leerlos, tienen tiempo de consumir el verano y completar esta propuesta didáctica en la misma biblioteca. Es una buena ocasión más que buena para arrinconar los ordenadores, aunque sea por un rato.